

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 5.—Domingo.—San Bonifacio, Arzobispo.

San Bonifacio fué natural de Inglaterra, de padres nobles y virtuosos, los cuales le educaron cristianamente, dando él desde niño muestras de lo que había de ser.

Entróse en un monasterio de monjes de San Benito, donde estuvo algunos años ejercitándose en la virtud y el estudio, llegando á ser muy estimado por su rara humildad y excelencia de doctrina. En unión de otros compañeros fué á predicar en Alemania á los anglo-sajones; pero estuvo poco tiempo á causa de la guerra que sostenían Carlos Martel y Rothodo, Rey de los frisios, el cual, como era gentil, perseguía á los cristianos. Marchó á visitar los sepulcros de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, besó el pié al Papa Gregorio II, manifestándole su deseo de predicar el Evangelio á los gentiles y con su bendición volvió á Alemania, donde ganó infinitas almas para el cielo y edificó muchos monasterios y templos. Nombrado Ar-

zobispo de Maguncia, pasó á Frisia, donde después de haber convertido muchos á la fe de Cristo logró como término de su apostolado el deseado martirio juntamente con otros compañeros el 5 de Junio del año 755. Su cuerpo fué conducido á Utrech, después á Maguncia y últimamente á Fulda, por San Lulo.

El rezo es de la Dominica de Pentecostés con rito doble de primera clase, con octava y color encarnado.

Día 6.—Lunes.—San Norberto, Obispo; los Santos mártires Artemio con su mujer Cándida y su hija Paulina; San Amancio y Alejandro; San Eustorguio, y San Felipe, uno de los siete primeros diáconos.

Se reza de la octava de Pentecostés, con rito doble de primera clase y color encarnado; y lo mismo el día siguiente.

Día 7.—Martes.—San Pedro y compañeros mártires; San Roberto, Abad, de la orden del Cister; los santos mártires Walabonso, Sabiniano, Abencio y Jeremías; San Pablo, Obispo de Constantinopla, y San Licarion, mártir.

DEPOSITO LEGAL

Día 8.—Miércoles.—San Maximino, primer Obispo de Aix; San Salustiano, confesor; San Heraclio, Obispo, y Santa Caliope, mártir.

Se reza de la octava de Pentecostés, con rito semidoble y color encarnado y lo mismo en los restantes días de la semana.

Día 9.—Jueves.—El triunfo de los santos mártires Primo y Feliciano en tiempo de los emperadores Diocleciano y Maximiano; Santa Pelagia, virgen y mártir; San Julián, monje, y San Ricardo, primer Obispo de Audri.

Día 10.—Viernes.—Santa Margarita, Reina de Escocia; el martirio de San Getulio y sus compañeros Cereal, Amancio y Primitivo; San Zacarías, mártir en Nicomedia; Santos Crispulo y Restituto; San Asterio Abispo, y San Maurino, Abad y mártir.

Día 11.—Sábado.—El tránsito de San Bernabé, Apóstol; los Santos hermanos Felix y Fortunato martirizados en tiempo de Diocleciano; San Parisio, confesor, monje camaldulense; y la traslación solemne del sagrado cuerpo de San Gregorio Nacianceno, en tiempo del Papa Gregorio XII.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 5.—Catedral.—A las nueve misa Pontifical y sermón que predicará el Sr. Canónigo Magistral Dr. D. Francisco Jarrín Moro.

Adoratrices.—Los cultos de costumbre.

Capilla de San Francisco.—Novena al glorioso San Antonio de Padua por la tarde á las siete. Estará S. D. M. expuesto y habrá rosario, reserva y gozos después de leído el ejercicio de la novena.

Hermanitas de los pobres.—

Por la tarde estación, cánticos y reserva.

San Pedro (Tejares).—Continúa la novena á la Virgen de la Salud á las horas anunciadas.

Santo Domingo.—Por la mañana á las ocho misa conventual. Por la tarde á las cinco exposición, rosario, sermón, que predicará el Rvdo. P. Perfecto Cantalí, reserva y procesión del primer domingo de mes con la solemnidad de costumbre. Los cofrades del Rosario que, confesando y comulgando, asistieran á estos cultos, y visitaran además el altar de la cofradía, pueden ganar cinco indulgencias plenarias.

Día 6.—Catedral.—A las nueve misa solemne y sermón que predicará el Lcdo. D. Antonio Sánchez Casanueva, profesor del Seminario Conciliar.

San Pedro (Tejares).—La novena anunciada.

Capilla de San Francisco.—Sigue la novena á San Antonio.

Día 7.—San Pedro (Tejares).—Sigue la novena anunciada.

Capilla de San Francisco.—Continúa la misma novena.

Día 8.—San Pedro (Tejares).—Sigue la novena anunciada.

Capilla de San Francisco.—Continúan los mismos cultos.

Día 9.—San Pedro (Tejares).—Prosigue la misma novena.

Capilla de San Francisco.—Sigue la novena anunciada.

Día 10.—San Pedro (Tejares).—Continúa la novena á la Virgen de la Salud.

Capilla de San Francisco.—Sigue la novena anunciada.

Día 11.—San Pedro (Tejares).—Termina la novena á la Virgen de la Salud. Por la tarde, á las siete y media, procesión por los sitios de costumbre, letanía cantada, salve y letrillas.

Capilla de San Francisco.—Sigue la misma novena.

SPIRITUS VERITATIS

HOY que el error, sentado majestuosamente en carro de deslumbrante oropel, recorre á impulsos del indomable caballo del librepensamiento que lo arrastra, el mundo de la inteligencia, bueno será recordar al hombre lo que tan olvidado tiene al parecer: dónde está el espíritu de verdad.

Aspiración suprema de la humana razón es llegar al conocimiento de la verdad; mas ¡cuán extraviados senderos busca para alcanzarlo!

Risa causaría, si no fuera digno de llorarse con amargo llanto, el ver los titánicos esfuerzos de la razón sin la fe para llegar hasta las regiones de la luz en que se baña plácidamente la verdad.

Y sin embargo, el hombre, que corre desolado en busca de esta perdida joya, la tiene bien cerca: brilla ante sus ojos; pudiera tocarla con sólo extender su mano.

¿Por qué no la encuentra? Semejante al que corre por la línea sin fin que marca una circunferencia, la cual allí principia donde termina, así la razón del hombre, ceñida en el círculo de hierro de su potencia limitada, nunca llegará al fin de sus justas aspiraciones, al conocimiento absoluto de la verdad.

Y es que la verdad dice siempre: *más allá*, y su línea no acaba en la tierra, apareciendo las verdades todas del mundo como circunferencias concéntricas que podrán tener mayor ó menor radio, pero jamás sabremos cuál es la última que puede trazarse desde el mismo punto en todos los órdenes de ideas. La suprema verdad no se encuentra sin la fe.

El espíritu del error hábilmente manejado por Luzbel, ha encendido en el corazón soberbio del hombre la llama del horrible *non serviam*, y nuestra inteligencia, desposeída de las alas de la fe, ha querido tender su vuelo hasta las alturas inaccesibles de lo infinito, sin haber conseguido otra cosa que dar tremendas caídas, á imitación de Tántalo, cuando ya le parecía haber escalado la cumbre de la verdad.

Hoy como nunca, el error, adornado con todas las galas de esta misma verdad, quiere arrojar del mundo á Jesucristo, que es *camino, verdad y vida*; quiere cegar á los hombres para que no perciban tanta luz; quiere, proclamando la libertad de pensar, reducirnos á la más abyecta esclavitud.

Contra ese espíritu del error, tiene la Iglesia católica el Espíritu de la verdad: el Espíritu Santo que la ilumina y guía.

Spiritus veritatis docebit vos omnem veritatem. (San Juan, XVI, 13). Él enseña toda verdad; Él es la fuente purísima de cuyas aguas pueden beber las almas sedientas de la sabiduría; Él el sol purísimo que envuelve en raudales de luz á los hombres; Él, quien guiando á la Iglesia por las sendas de la verdad, no deja caer al hombre que oye la voz de la inmaculada Esposa del Cordero en los abismos de la mentira.

¡Qué admirable doctor es el Espíritu Santo! exclama San Gregorio.

Doctores del mundo, sabios de la tierra, amantes de la verdad, doblad la rodilla ante el Espíritu Santo, tercera Persona de la Trinidad Augusta, consubstancial al Padre y al Hijo, Dios que habita en las alturas de la gloria y que enseña á los hombres toda verdad.

X.



AMPARITO

III

(Conclusión.)

EL padre de Amparito, al escuchar la voz de su esposa, se estremeció de un modo inexplicable, y aturdido trató de ocultar cobardemente el arma. Sin darse cuenta de lo que hacía, siguió á doña Dolores silenciosamente.

Al llegar á la habitación en que su hija luchaba con la muerte, se acercó al lecho, depositando un beso en el cadavérico rostro de Amparito.

Esta abrió sus rasgados ojos, y levantando, aunque trabajosamente un brazo, pasó la mano con filial ternura por la cara de su padre, diciéndole al propio tiempo:

—¿Qué *tiene* papá, *está malo*? Te veo *tiste* y yo no quiero que tú *sufas*. Acude á la *Vigen*, que *eya* seguramente te consolará. Sí, *papaito*, yo te *quero* mucho, pero *ma* te *queré* la *Vigen*.

La lucha que en aquellos momentos se agitaba en el corazón de tigre del padre de aquel ángel, era feroz, titánica.

Por una parte no podía sufrir su alma de furibundo sectario, aquel tierno lenguaje de su hija; por otra le arrastraba el amor de padre y de padre que en breve va á perder á su hija, quizá, quizá sacrificada en aras de una tiranía incomprensible: por haber querido arrancar de su alma lo más santo y consolador para la criatura racional, la Religión.

Desgraciado padre, que en nombre de una falsa libertad, se convierte en horrible tirano de la conciencia de su esposa y de su hija.

A no ser por la grave enfermedad de Amparito, la ira hubiera roto con todo miramiento, desbordándose en su corazón impio, mas la fuerza del amor paternal contenía el devastador torrente.

—¿Qué me *dice* papá?—Insistió la niña después de un corto intervalo de tiempo?

—No tengo nada, hija mía. Estoy bien...y... contento—respondió el padre con lenguaje entrecortado.

—*Beno, pue pide á la Vigen po mí, pa que yo tamen deje ponto la cama, ó me vaya a cielo. Que mejó se etá ayí que en é mundo.*

—¡Oh!—exclamó nuevamente el padre, llevando su mano á la cabeza—¡horrible situación!

—*Sentate* papá aquí junto á mí y no te *vaya*.

—¡No, no hija mía! No me hagas más.....

—¿Qué, papá?

—Nada... ya... me siento.

Y al pronunciar esta última palabra, cayó sobre un sillón, junto á la cabecera del lecho que ocupaba su hija.

Pasaron algunos minutos, y el más profundo silencio, sólo interrumpido por el respirar fatigoso de Amparito, reinaba en la estancia.

Doña Dolores salió un momento para desahogar su corazón, derramando copioso llanto, más aún por el triste estado del alma de su esposo, que por el ángel que iba á abandonar la tierra, para volar al cielo.

Mientras tanto, como consecuencia de aquella violenta excitación nerviosa que acababa de sufrir, quedó sumido el padre de Amparito en profundo letargo sobre el sillón

donde hacía pocos momentos le había obligado á sentarse su hija.

IV

Mil fantasmas, suaves como el blando céfiro que juega con las flores los unos, é impetuosos como el destructor huracán que arranca árboles seculares los otros, asaltaron entonces el turbado espíritu de aquel infeliz padre. Parecíale ver luz, mucha luz en derredor de su hija; y á ésta radiante de alegría y vestida con la dorada túnica de los ángeles, batir hacia la gloria sus brillantes alas. Allá á lo lejos se percibían celestiales melodías y un ejército de gloriosos espíritus con albas vestiduras entonando cánticos de triunfo.

Mas de pronto cambiaba la decoración; y la luz se convertía en tinieblas, y los ángeles en horribles moradores del infierno, y los himnos de gloria en mugidos espantosos.

Allí estaba Satanás dirigiéndole á él, como mal padre, no duras frases de reprensión, sino mil parabienes por su impiedad; pero al propio tiempo, dibujándose una burlesca sonrisa en el infernal rostro del Príncipe de las tinieblas, añadía: Eres presa segura, insensato, de mi eterno odio hacia Dios; loco seguiste mis dañinos consejos, y ahora mientras tu hija goza de Dios, tú arderás por siempre en el infierno.

Y volvía de nuevo la luz; y veía á su hija ante el trono de Dios dirigiendo al Padre Eterno fervientes súplicas por la salvación del miserable que le había dado el sér; y á Jesús y á María, tan amados de Amparito en la tierra, interceder también por él, presentando el primero sus gloriosas llagas y pecho rasgado y la segunda sus acerbos

dolores y amargas lágrimas. : . .

De pronto un grito penetrante y agudo le hizo abrir los ojos y saltar del sillón.

Era doña Dolores que lloraba.

Amparito acababa de espirar.

Su padre arrojose sobre el cadáver como un loco, y rompiendo en copioso llanto exclamó:

—¡Ángel mío que te vas al cielo, pide la Fe para tu desventurado padre!

V

Seis días después la capilla del colegio en que se había educado Amparito, estaba hecha un ascua de oro. Tal era el número de luces y flores que ostentaba.

¿Qué ocurría en el colegio? ¿Qué fiesta se preparaba?

Era que el padre de Amparito, completamente arrepentido, iba á recibir la Sagrada Comunión: á hospedar en su pecho á Jesús, de quien tanto había blasfemado.

Las oraciones de su hija habían alcanzado misericordia ante el solio divino.

LUIS.

¡VIVA RAVACHOL!

—¡Caiga del pedestal la burguesía!

¡Viva la destrucción! ¡Viva el pillaje!

—Y ¿quién empuña el cetro..?

—La anarquía,

¡Que es la pasión salvaje, del salvaje!

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

La Ciudad y el Orbe Católicos.

La salud del Sumo Pontífice. — Su Santidad el Papa Leon XIII, ha estado estos días ligeramente indispuerto; mas por fortuna su enfermedad no reviste ningún carácter alarmante.

Pedimos al Señor su total restablecimiento.

Pobres hermanos. — En los círculos aristocráticos de Berlín, se dice que el Emperador *va á prohibir á todos los funcionarios y empleados del Estado que se afilien á la masonería.*

Sabido es que el Emperador es hostil á esta asociación, y que al subir al trono en 1888 se negó á ser, como su padre y su abuelo, Gran Maestro de la Orden. Hoy el Emperador declara que es para él un cargo de conciencia tolerar masones entre los pastores de la Iglesia luterana y entre los funcionarios del Estado; porque dice ser imposible que un hombre que ha jurado obediencia ciega á una asociación secreta, pueda ser fiel al juramento de fidelidad prestado á Dios y su soberano. De lo que se deduce, que en Alemania la masonería no tiene aún autorización.

Honor al Papa. — Se ha descubierto la bella estatua de mármol de Leon XIII en Perusa. Asistieron á tan solemne acto el Arzobispo, sucesor del Papa en aquella Silla, el Conde de Loubat, Mons. Mazzolini, el escultor Luchetti y una comisión del Ayuntamiento de Perusa.

Protección divina. — Mad. de H... dirigiase en coche, acompañada de una amiga, al paseo de la población, cuando al pasar el puente sobre el río se desbocan los caballos, y saltando sobre el pretil del puente, se quedan colgando, no sin haber la sacudida arrojado fuera del coche á la señora que acompañaba á la H... Esta se quedó milagrosamente enganchada á uno de los corchetes del coche por una fuerte cadena de oro de la que pendía una reliquia de la verdadera cruz, que siempre llevaba colgada al cuello. Ambas señoras se salvaron de una muerte segura, atribuyendo su salvación á aquella preciosa reliquia.

Cómo se reparten los judíos el mundo. — M. Rauville, dice en un periódico lo siguiente:

«En la repartición de la España entre los hijos de Israel, han sido adjudicados los caminos de hierro andaluces á Hirsch el joven, los del Norte á Camondo, y los valores del Estado al Rotchschild de Londres. Es un movimiento simultáneo, un plan completo y bien combinado de conquista.

Portugal es el campo de maniobras de toda la banda; la Grecia es la parte reservada al Rotchschild de Viena; la Italia ha sido cedida al de París; Efrusi é Hirsch se han adjudicado la República Argentina, esperando mientras tanto otra cosa mejor. Por lo demás, donde quiera que se trata de dar un golpe de mano á un fiel, allá acude toda la tropa para una acción común. En el mundo bursatil se llama á los países que acabo de citar Países de haciendas averiadas.

El judío tiene gusto en burlarse de las gentes á quienes trasquila.»

Meditense estas palabras.—El presidente del Consejo de Ministros de la República francesa, ha dejado escapar ante las Cámaras estas transcendentalísimas palabras:

«No hay duda que la excesiva libertad que hemos concedido á la prensa y á la palabra, es la causa principal de los males que lamentamos.»

Tiempo de misericordia.—Un poco más de tiempo, y la Iglesia anglicana será toda católica. Los retablos y estatuas de los santos ocupan otra vez su lugar en las iglesias; se canta la misa con Diácono y Subdiácono, y se cumplen las ceremonias romanas con cirios, incienso y órgano, aunque el prefacio aún se dice en inglés. En la pasada Cuaresma, en San Albano, los protestantes han hecho el *Via Crucis* todos los viernes, cantando el *Stabat*, y el Viernes Santo se predicó el sermón de las Siete Palabras.

Palabras del Papa.—Debemos consignar en nuestras columnas la conversación de Su Santidad con uno de los Cardenales, á propósito del problema social. Entre otras cosas, dijo: «El socialismo es un torrente contra el que no hay más que tres soluciones: impedirle el paso, en lo cual se corre el peligro de ser arrastrados por él; hacerse á un lado, que es lo que haría el hipócrita indolente; y canalizarle, que es la verdadera solución y la que mejor cuadra á la ciencia de la misma Iglesia.»

Fecha definitiva.—La elección de nuevo General de la Compañía de Jesús se ha fijado definitivamente para el 1.º de Octubre.

El próximo Consistorio.—Ha sido aplazado, por disposición de Su Santidad, el Consistorio cuya celebración estaba anunciada para fecha próxima.

Así obran los protestantes.—Mucho se ha censurado la conducta del Gran Napoleón cuando en Egipto hablaba á

los musulmanes como si creyese en el Korán; pero los modernos protestantes, y sobre todo los ingleses, hacen lo mismo, y aun más, por miras todavía más mezquinas. El representante inglés en Marruecos, al llegar á Fez, ha mandado inmolar dos toros sobre la sepultura de uno de los antepasados del sultán, lo que extrañó á los mismos marroquíes. Un periódico, dice á este propósito: «Los holandeses, para seguir comerciando en el Japón, consintieron en hollar el Crucifijo; esta es en general la política de los protestantes, que, á pesar de todo, no dejan de llamarse cristianos.»

Las Diócesis de España.

Provincial de Dominicos.—Según noticias recibidas, el Capítulo del Sagrado Orden de Predicadores celebrado en el convento de San Pablo de Palencia, ha elegido Prior Provincial de España al R. P. Fray Antonio Martínez, que se hallaba al frente de la casa de Dominicos de Jerez, y Definidor General al elocuentísimo orador Fr. Paulino Alvarez, que viene rigiendo la de Cádiz.

Estadística horrible.—Dice un periódico:

«De 237 matrimonios celebrados en España en el intervalo de tres años, á consecuencia del rapto, ya se han divorciado 97, después de incidentes ruidosos, acerca de los cuales han tenido que intervenir los tribunales.»

Nada más natural: quien mal anda mal acaba.

Congreso católico.—Para el Congreso católico nacional que ha de celebrarse en Sevilla, se han hecho más de 2.000 inscripciones.

¡Buen modo de celebrar el centenario!—Los librepensadores, con el pretexto del centenario de Colón, prepáranse para celebrar en Madrid un Congreso universal del librepensamiento, habiendo al efecto empezado á hacer los preparativos.

Preparémonos, pues, para presenciar otro grave escándalo, verdadera afrenta de la religiosidad española.

Los conventos españoles en Roma.—Las transformaciones de los antiguos conventos españoles en Roma están ultimadas. Declarados ya Colegios y Misiones independientes, bajo el patronato de la Corona de España, los

conventos de Franciscanos, Trinitarios Descalzos y Agustinos, el monasterio de los Trinitarios Calzados pasa á la ilustre Orden de Santo Domingo, aunque apareciendo á los ojos de la ley italiana como instituto para la educación de eclesiásticos españoles.

El Padre Santo se ha prestado benévolamente á los insistentes deseos del P. Martín, General de los Trinitarios, que tenía la propiedad del convento, bajo el patronato de España. Las posesiones españolas de Asia, Africa y América, en las regiones de Fernando Póo, Marruecos, Antillas é imperio filipino, tendrán así en Roma un plantel de Misioneros bajo el patrocinio de varones tan ilustres como San Agustín, San Francisco de Asís, Santo Domingo y el fundador de la humanitaria Orden consagrada en los siglos pasados á la redención de cautivos, y hoy á la civilización y cristianización del Africa y el Asia.

Bibliografía.—Con el título de *Los Congresos Católicos en nuestra época*, se ha publicado en Astorga un bien escrito folleto, conteniendo los artículos que acerca de esta importante materia vieron la luz pública en *El Criterio Tridentino* de dicha capital diocesana.

Recomendamos á los amantes de las asambleas católicas este interesante librito.

Notable discurso.—Toda la prensa ha hecho grandes elogios del discurso últimamente pronunciado por el Excelentísimo Sr. Obispo de Madrid Alcalá en el centro instructivo del obrero.

S a l a m a n c a

Sea bien venido.—Ha regresado á esta capital diocesana el Excmo. Prelado, después de girar la pastoral visita á los pueblos de que hicimos mención en el anterior número.

Su Excelencia Ilustrísima viene altamente satisfecho de la entusiasta acogida que en todas partes ha tenido, tanto de parte del clero como de las autoridades y el pueblo en general.

Defunción.—Víctima de larga enfermedad falleció el sábado último, en el convento de las Dueñas, la religiosa profesa de aquel monasterio Sor Ildefonsa Gómez.—R. I. P.

En honor de María.—En Alba, Peñaranda y Vitigudino

se ha celebrado con gran solemnidad, durante el mes que acaba de transcurrir, el piadoso ejercicio de las flores, terminando, en las tres mencionadas villas, con una fiesta extraordinaria á la Santísima Virgen.

Las procesiones que con este motivo han tenido lugar, han estado brillantísimas, asistiendo el pueblo en masa con velas encendidas, y demostrando todos los fieles su amor á la Reina de los cielos con un recogimiento admirable.

Muchas almas se han acercado á la Sagrada Mesa, dando en esto ejemplo, especialmente, las Hijas de María.

En el Hospicio provincial.—La asociación de Hijas de María, canónicamente establecida entre las asiladas de la Casa de Beneficencia, celebró el domingo solemnes cultos á la Reina de los cielos.

Durante el día estuvo S. D. M. expuesto. Por la tarde, terminada la reserva, se organizó una bonita procesión por los patios de la Casa, recitando, durante el trayecto, preciosas poesías algunas niñas. Al regresar, varios niños del mismo Establecimiento pronunciaron un sentido diálogo, terminando estos cultos con la recepción de nuevas asociadas.

Fiesta á la Virgen del Amor Hermoso.—Se celebró el día anunciado con gran solemnidad en la Clerecía. Por la tarde, estando el templo adornado con profusión de luces y flores, ocupó la sagrada cátedra el Rdo. P. Urrutia y predicó un notable sermón.

Durante la fiesta, á consecuencia de haberse quemado unas flores, se produjo algo de alarma en el templo; pero, gracias á Dios, el fuego fué sofocado al punto, pudiendo continuar los solemnes cultos que la Real Archicofradía de la Corte de María dedica anualmente á la Santísima Virgen. La orquesta de la Catedral interpretó muy bien al final una preciosa despedida á la Madre del Amor Hermoso.

La «Vida de San Juan de Sahagún» en alemán.—Hemos tenido el gusto de ver un ejemplar de este precioso libro, últimamente escrito por nuestro Excmo. Prelado, traducido al alemán en la ciudad de Bürzburg.

La parte tipográfica de la *Vida de San Juan de Sahagún* se ha llevado á cabo con limpieza extraordinaria, y aun cuando no es una edición de lujo, resulta un libro muy bien hecho.

Estudiantes de Deusto.—Más de doscientos estudiantes de la Universidad católica de Deusto han venido á examinarse á esta Universidad. Todos ellos se distinguen por su porte comedido y su educación esmeradamente religiosa, siendo de notar los brillantes exámenes que en general practican, tanto en este como en los años anteriores.

Toma de hábito.—El lunes vestirá el santo hábito, en el convento de religiosas denominado de la Madre de Dios, la joven señorita doña Benita Muniain, natural de Pamplona, siendo padrinos en tan solemne ceremonia D. Emilio Calama y su hija doña Julia. El acto tendrá lugar á las cuatro de la tarde.

Doctores en Derecho Canónico.—En Sagrados cánones han recibido la investidura de Doctor, en nuestro Seminario central, D. Ceferino Andrés, D. Manuel Prieto, don Francisco Bernaola, D. Fernando Ansoleaga y D. Ignacio Lasquibar.

También se ha Licenciado en la misma Facultad don Román Bravo y recibido el grado de Bachiller D. Mariano Pérez.

San Ignacio de Loyola.—En honor del Santo Fundador de la ínclita Compañía de Jesús, para conmemorar el hecho de haber caído herido en el sitio de Pamplona, llamándole el Señor con aquel motivo á la grande obra para la que le destinaba, tendrá lugar el lunes una función religiosa en la Clerecía.

Por la mañana se celebrará misa cantada con orquesta y por la tarde se expondrá á S. D. M. y habrá sermón.

El Sr. Magistral.—Nuestro amigo D. Francisco Jarrín Moro, Canónigo Magistral, regresó ayer á esta ciudad de la que ha estado ausente hace algún tiempo para formar parte en Madrid de un tribunal de oposiciones.

Sea bien venido.

Visita al santuario de la Peña de Francia.—Para que los muchos fieles que visitan el célebre santuario de la Peña de Francia durante los meses de verano (únicos en que es accesible la empinada montaña sobre que se levanta), puedan oír el Santo Sacrificio de la misa, habrá durante los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre constantemente en el citado santuario algún sacerdote que pueda celebrar el augusto sacrificio de nuestros altares.

Para las iglesias pobres.—Ya se han recibido en el palacio episcopal los ornamentos destinados á los templos

pobres de esta diócesis por la piadosa asociación de Hijas de María de Madrid que, como saben nuestros lectores, distribuye gran cantidad de vestiduras sagradas entre las diversas diócesis de España.

En el número próximo publicaremos la lista de las parroquias agraciadas.

Miscelánea

Auténtico.—Dos eclesiásticos no ha mucho tiempo iban á una parroquia de Diois, y en el camino se les aproximó un pastor protestante, quien les rogó caminasen juntos, pues iba al mismo pueblo.

—Señores (dijo), ¿creen ustedes en el Evangelio?

Estupefactos los sacerdotes de semejante pregunta, contestaron:

—¿Sin duda es usted israelita?

—No, señores; soy pastor protestante.

—Pues su pregunta aún nos sorprende más. ¿Acaso no cree usted en el Evangelio?

—Yo (replicó el pastor), creo en mis 1.800 francos de asignación, y nada más.

—No queremos discutir la creencia de V., pues bástanos su declaración; pero por lo que á nosotros atañe, nuestra fe no la damos á ese precio, y aunque nada tuviésemos, seguiríamos creyendo el Evangelio y enseñándolo.... Pero ¿cómo se compone V. con los de su secta? Porque preciso es que les hable del Evangelio.

—Les hago una explicación legal de cualquier manera, porque yo confieso á Vds. que no creo en él.

—En este caso (dijeron los sacerdotes) le compadecemos á V.

Así terminó la conversación, y el pastor sigue ejerciendo sus funciones, con la esperanza de lograr empleo aún más lucrativo. No es de admirar su incredulidad, cuando todo el mundo sabe que, á la publicación del novelucho de Renan, 1.500 pastores, residentes en Holanda, felicitaron á su autor.

Y á propósito del libraco antes citado, recordamos una anécdota del príncipe Luis Luciano Bonaparte, que murió hace poco tiempo, y que él mismo refirió á sus amigos:

El año de su publicación hallábase el Príncipe en una tertulia en compañía del académico Sainte-Beuve.

—Monseñor (le dijo el académico), ¿habéis leído la vida de Jesucristo por Renan?

—Sí, señor,—contestó el Príncipe.

—¿Y cuál es vuestra opinión?

—Puesto que deseáis saberla, os diré que conozco al Jesucristo del Evangelio; que he tenido el gusto de hacer traducir el Evangelio de San Mateo en cien lenguas diferentes: que conozco á este Jesucristo, le amo y le adoro, y que al Jesucristo de Renan le escupiría al rostro.

Desconcertado el académico ante esta contestación, añadió:

—¡Está tan bien escrito!....

Y el Príncipe replicó:

—Señor Sainte-Beuve, no por la forma debe estimarse un libro escrito sobre Jesucristo.

Anecdota verdadera.—No quiero que te condenes, papá—decía una niña á su padre—y te suplico que no vuelvas á leer *El Progreso* (periódico librepensador de la localidad donde vivían en Francia).

—¿Y quién te ha dicho que por leerlo me condenaré?

—El P. Garnier nos ha asegurado que se condenan los que leen periódicos impíos; así es que en cuanto venga *El Progreso*, lo rompo para que no puedas leerlo; y efectivamente, así lo hizo cuando trajeron el periódico, lo cual exasperó á su padre, que en un arrebató de cólera iba á pegarla. Mas la niña, lejos de huir, cayó de rodillas y dijo:

—¡Con cuánto gusto me dejaría matar por tí si supiera que luego no habías de volver á leer *El Progreso*!

Estas inesperadas palabras desarmaron al iracundo padre, el cual, enternecido, preguntó á su hija:

—¿Y qué periódico quieres que lea?

—Si me dejas la elección, te diré que *La Cruz* (periódico católico, del que se tiran semanalmente 200.000 ejemplares).

Esto sucedió hace un año, y hoy es el padre uno de los más asíduos lectores y propagandistas de *La Cruz*.